

EL QUIJOTE MODERNO

DESFACEADOR DE ENTERTOS Y DE AGRAVIOS

2.—1 peseta al mes.

ALMERIA.—SÁBADO 8 DE JULIO DE 1896.

3 ptas. trimestre. Oficinas, Elvira 3.

Salutación

Por causas ajenas á nuestra voluntad, no pudo tener cabida en el número anterior de EL QUIJOTE MODERNO, el saludo que dirigíamos á la prensa en general y especialmente á la de esta provincia. Dispénsennos nuestros colegas aquella falta que hoy subsanamos enviándoles un fuerte abrazo.

PLATICA.

—¿A que no acierta vuesa merced en que estoy pensando?
—Hombre, ese es muy difícil.
—Pues es necesario que ponga su merced á contribución la mollera y cavile un poquito.
—Será... vamos... ya; pero no, no, dímele tú y no seas socarrón. Desde luego creo que no será en ningún problema filosófico ni metafísico.
—No señor, se trata de una cuestión social y de perros.
—Vamos, eso debe ser alguna Sociedad para la defensa de la raza canina lo que tratas de fundar.
—Señor; ¡pero que siempre anda vuesa merced embobado en fabulas y cosas del otro juéves?
—Pues acaba de explicarte con mil rayos y no me vuelvas loco con tus camándulas.
—Digo que, se trata de una cuestión social y de perros; por que estoy cavilando en formar una Sociedad de expectáculos al aire libre que ha de dar muchos perros ó sea mucha calderilla, pues ya sabrá vuesa merced que á las piezas de cinco y diez céntimos les llamamos perros grandes y chicos.
—¿Qué te propones con eso?
—Toma, ¡pero no lo está oyendo su merced? Ganar mucho dinero y hacerme de una prebendita que me produzca unas cuantas miles de pesetas sin trabajar, conquistándome un puesto preferente, ir á todas partes, como van muchos, con su cuenta y razón y bombearme en los periódicos. ¡Le parece á su merced poco?
—Ya ves que te has hecho no podrá ya de buen resultado porque, en primer término, necesitas que al frente de esa Sociedad figure un hombre de pró, es decir, una persona bien quista, de elevada posición...
—Todo ese ya lo tengo yo descontado y su merced sabe que en este país no se encontrarán muchas personas dispuestas á realizar proyectos patrióticos y de utilidad; pero un farol que vaya en primera pará, no falta nunca cuando se trata de Sociedades recreativas como casinos y otros esporches por el estilo.

...desear y no esperar. Ten en cuenta que para fundar esas sociedades es necesario haber con gran esmero. Además, tendrás también que reunir buen número de socios discretos, elegantes y de buenas...
—Le repito á su merced que todo lo tengo previsto. Los socios como presidentes serán puntos figurados...
—Sancho, por María Santísima, ¡estrepés el castellano. Puntos solo los de las limbas ó casas de juego.
—Está bien; cada uno se expresa como puede y lo que yo aseguro á su merced es que para formar una sociedad, para mi uso, no es necesario tan perfil ni tanta filadelfia. Ya está viendo su merced lo que viene ocurriendo; échelo ojo y verá como yo voy al grano. Además son tranquilillas que no deban tenerse en cuenta, por que á lo que yo voy es á vivir y en paz.
—Todo le conviertes en sustancia para ti no hay mas Dios que el intermezquino y ni aun las buenas formas guardas, ni tienes el menor recato...
—Yo señor voy con el siglo y llamo al padre y al vino, vino, lo demás es cosa de lentos y yo no me la he comido nunca en Balneario...
—Señor, los presidentes también tienen; á quien vas á recurrir para allegar recursos?
Ahí está el quid de la cosa: pedir subvenciones á nombre de esa Sociedad, venderé billetes de socio á todo e que salga, sea quien fuere, y así no habrá quien me pida cuentas, pues yo soy partidario de no dar cuentas á nadie en la tierra y reservármelas todas para rendirlas allá en el otro barrio, con esto, y unas cuantas Señoritas que peir en primera fila me ayuden, verá su merced como yo hago el negocio.
—Eso es un modus vivendi.
—Será lo que á vuesa merced le parezca; pero yo voy á mi conveniencia y el que quiera saber que día á Saldañanca, además los modos viviendo son cuestiones de alto Estado y no puede su merced censurarme, que yo me arranque de puntos elevados.
—Está bien, Sancho, haz lo que quieras y yo me consideraré muy contento con tal de que consigas ver coronados por el éxito tus deseos.
—Lo que yo quiero es ver en mis manos otra clase de coronas, que lo que es las del éxito no dan...

LA COMPANIA DEL SUR DE ESPAÑA.

Abusos é irregularidades.

Probado por medio de los preceptos de las Ordenanzas generales de la Renta de Aduanas que no pueden compensarse los materiales contenidos en las relaciones de la construcción con los de la explotación, y viceversa, así como que, las compañías ferrovias están obligadas á presentar, anual y previamente las relaciones de los ma-

teriales que hubiesen de introducir sin pago de los derechos aduaneros por gozar de franquicia, es evidente que si la compañía del Sur de España no presentó oportunamente la relación de materiales con destino á la explotación, todos cuantos consumió, sin pago de derechos, tuvo necesidad de aplicarlos á la construcción, vulnérando la prohibición terminante establecida en el artículo 7.º de apéndice 8.º de las expresadas ordenanzas.
No cabe dudar, pues, que la Compañía del Sur de España ha realizado una enorme defraudación, y aun cuando tenga la suerte de que su parte quede impune esa irregularidad, por que le sea fácil en este país de las anchas conciencias conseguir que la construcción cargue con el mochuelo, es evidente que la partida de la relación correspondiente fué agotada y por lo tanto queda al aire un exceso de 671.000 kilogramos de carbón más de las partidas consignadas en las relaciones de la construcción, por lo que no es posible que esa introducción objeto del expediente á que nos referiamos en nuestro número anterior, sea responsable del pago de los derechos correspondientes ni mucho menos devuelto el uado para garantir la responsabilidad en que ha incurrido.
Es fácil que la citada compañía para velar su falta pretenda dar á entender á la opinión pública que nos guiamos y hacer esta denuncia estímulo censurable; pero aun cuando así fuese, que gracias á Dios estamos bien lejos de ello, esa argucia no probaría nunca la irresponsabilidad de la compañía.
Nosotros citamos hechos concretos y cuanto mayor sea el deseo de la compañía en creernos estimulados por motivos mezquinos, ¡figúrense los lectores! ¡cuál será el placer que ocupará una empresa, cuando no tiene mas argumento que oponer á las razones en que se funda el sueldo de los malos abusivos que apelar á la injuria contra quien hace la denuncia.
No decimos esto á herida de puñal, sabemos por donde va el agua al molino; pero sin tener en cuenta los trabajos realizados, en la forma contra nosotros, seguiremos nuestra marcha hasta que el Sr. Ministro de Hacienda averigüe cuanto exista respecto á las irregularidades expuestas y las castigará con el rigor que la compañía citada se antoja.
El tiempo lo dirá y nosotros también.

EN EL ALBUM.

Si bien lo que tú valieres
Ha de entenderlo el mas tope,
Haciendo, por ser quien eres,
No puedo echarte un pirope
Como á las demás mujeres.
No puedo las posturas
Encantos tener por ciertos,

Ni hablar de tus atractivos,
Ni de esos ojos tan vivos
Que ya suman tantas mueras.
He de darte un abrazo
Que tu donaire sazone,
Y cetera...
Origen del principal
Hechizo de tu persona.
Tu...
Tampoco á cenar me atrevo,
Y tu corazón... ¡chitón!
Soy tu tío y yo no debo
Cosmover tu corazón.
Sin embargo, necesito
Alabarte, oh perla fina,
Y entre los dos muy bajile,
Diré que me felicite
De tenerte por sobrina.
L. M. A.

CARTA ABIERTA.

Sr. D. Francisco Llopis.

Muy Sr. mio: Creo un deber mio, pero un deber sagrado é ineludible, en esta ocasión, con motivo de la aparición de su periódico, el exponer mi deber, y lo atribuyo á tal causa, por la sencilla y á la vez nimia razón de... que me dá la gana... ¡Eh!... no hay que alarmarse... Se me figura ver ya contraído su rostro por un gesto de sorpresa, de estupefacción ante esa... ¡cogitativo! disparo, pero no; no; déjenla ahogue, aunque le cueste trabajo, esa natural y justa impresión «hostil», pues voy á explicarme, si puedo.
He dicho que me dá la gana (¡.....!) para significarle que, al ver surgir como por encanto, al caballero y simpático manchego, gracias á la munificencia de... que me dá la gana... fogoso y pujante recin de ese... de papel, que llaman periódico; al verlo aparecer, he sentido, por las razones que... he experimentado en mi espíritu... he notado, por último, en el corazón un impulso, un movimiento de alegría tan espontáneo (impulso y movimiento) que por lo particular y jubileante que me dá la gana... me que que manifestarse pareciera consiguiere, como efectivamente ductor, es importante el que su producción... á ver que tan animal, sandara, con expresiones... aquellos sus dichos nombres psicológicos; sentí un contento... obligado, ¡pero... con las cosas!—y con derecho á exteriorizar públicamente mis personales é íntimos sentimientos, con el mismo derecho y con la misma libre obligación que le hace el que se siente dañado ó ofendido.....
Y, en la creencia de que esta explicación... habrán satisfecho á V., paso á otro...

punto, ó, mejor dicho, pase á un punto, pues hasta ahora no he tenido el honor de llegar á ninguno, despues de una kilométrica, difícil y fatigosa jornada.

Dije que experimenté grata impresión al observar la «metempsicosis» del errabundo y chistoso chiflado, y nada más lógico y racional, puesto que no solo contamos desde hoy con una tan amabilísima, agradable y honorífica compañía, «si que también» por nuestra suavia, por bienhadado azar de la diosa Fortuna, tendremos ya aquí entre nosotros quien leal y denodadamente nos proteja y defienda..... Si nos defendiera y protegerá cumplidamente, pues siempre estuvieron los actos del famoso caballero en consonancia con su cretil y noble profesión y oficio.

Pero me temo á la verdad, que aún cuando no sea él hombre que se anonada ni arredra ante los obstáculos, ni ceje tan fácilmente en sus empeños, va á verse bastante apurado para cumplir y desempeñar con éxito su cometido. Tendrá que enderezar tanto el estuero y desfacar tanto y tan ágilmente... Habrá de romper tantas lanzas, no contra los molinos de viento del manchego campo, ni contra los pacíficos escuadrones de ovejas, sino contra los molinos de la falsia y contra los escuadrones de descomunal y envidiada gente, y de desdichados y malandrines, con quienes, por malos sus pecados, ha de tropesarse...

Me da un gran placer, fuera este inferior gran ofensa al valor, al arrojo, á los bríos siempre acreditados de D. Quijote, y combatir con él un «desagradado» tan perdonable...

Antes de mudar de banco, por el contrario, de entusiasmo, al visitarnos, un himno de alabanzas; debemos prorrumpir en albricias y vitores entusiastas en épicas eufemias per tan fausto sucesos.

Loor, si, al tomarse, valiente y arrojado paladin que viene hoy á honrar sus reales en nuestra propia casa, para solazar nuestro espíritu «entusiasta» con sus travesuras, á aliviar nuestras desazones y fatigas con su animante y extrafalaria presencia, á estimular nuestras energías, y á encender nuestra actividad!...

Todo esto, y mucho más, es de esperar en él, y abrigo la creencia de que no han de quedar defraudadas nuestras esperanzas.

Otra cosa, me advertido con gusto un detalle esencialísimo é importante: la transformación moral, sino la intelectual, de D. Quijote. Como se ha validado V. Don Francisco, para haceros que «quiere transformarse» y «desentenderse» de este modernismo dominante que nos absorbe...

Resolución, y le confieso ingenuamente, que no le sé.

Lo que sí sé es que este ha sido un triunfo, una victoria incomprendible psicofísica, psíquica, y...

En fin, termino, pues son los únicos y una felicitación tan impulsada, á «mujeres» y «obras»... el trabajo que ya es hora, é que sigue...

Así, pues, prometiéndole otras sucesivas, que iré exponiendo todo lo que me vaya ocurriendo acerca de «resuscitado» héroe en esta fase de su post-mortu existencia, se repite de usted, D. Quijote, g. l. b. l. m.,

MERLIN.
Por la copia,
JOAN A. FORNÓ

EL DIQUE DE PONIENTE.

—Señor, que ha sacado vuesa-

ced en limpio de las cartas del hermano García Soria sobre los defectos que atribuye á la Administración actual de la Junta de Obras del Puerto?

—Amigo Sancho, cosas son esas que están llenas de misterios y por lo tanto como aquellas que tú recordarás de la aventura de los batanes, es peor meneallo.

—Pues soy de opinión contraria, señor mi amo, por que de la discusión sale la luz y si nosotros tenemos la obligación de hacer luz sobre muchas cosas, para que el mundo vea claro, no debemos rogarle medios.

—No me parece mal; pero ciertas cosas como la ropa sucia, deben lavarse dentro de casa.

—¿Pero que ropa sucia tenemos nosotros en ese fragado?

—Hombre, entiéndeme lo que te digo ó lo que quiere decirte, por que á tí es necesario meterte las cosas con el cucharón como dice el vulgo, me refiero á las tendencias del Sr. García Soria, que habiendo sido empleado de aquella Junta solo se acuerda de las deficiencias de la misma cuando está cesante.

—Eso es muy natural, nadie ve las cosas tan claras como el que está en vigilia, y sobre todo, eso es bueno por que si es verdad que nadie conoce el paño como el sastre que lo confecciona, claro es que el Sr. García Soria habiendo sido cocinero antes que fraile, sabrá perfectamente lo que se guisa en las hornillas de la susodicha Junta.

—Bien Sancho, vamos al grano y no te distraigas del punto principal.

—Es verdad mi señor y amo. Digo que el fondo de esas cartas del Señor García Soria, se destaca un punto importantísimo y consiste en la manera de funcionar de la báscula consabida que al parecer es como la romana del Diablo que entra con todas, pues de los empleados todas las Justas han sido iguales y no tienen nada que echarse en cara las unas á las otras.

—Perfectamente, dime, pues, que es eso de la báscula y de la romana del Diablo y á que viene ese simil que has establecido.

—Pues, señor, la cosa es clara. Vuesamercé sabe que es costumbre en nuestro lenguaje decir, cuando nos sale al paso un hombre listo y busca vidas «ese saca dinero hasta de las piedras» y á poco que su merced cavile penetrar en mi alusión.

—Ven acá, secarrón, suspicaz y malicioso; ¿por que tienes una tan baja idea de los hombres, que en todos ves lunares?

—Señor, no son mis ideas, son los hechos los que dan lugar á esas figuraciones mías y sino véale vuesamercé en ese papel una joya de la más reducida industria irregularizada.

—Ese nada dice, por que no existe prueba legal alguna.

—Vamos, señor con razón le tengo á vuesamercé por el hombre que «traga esa», bien puede decirse que comulga con piedras de molino ó de contratista de muelles, pues no vé su merced que existe una prueba moral concluyente de esos negocios?

—Abi se las den todas, Sancho, al contratista que la prueba moral dá para vivir con mucha holgura y confianza.

—Si, es verdad, pero hoy los hambres se lo echan todo á las espaldas y para el que no posee cierta cualidad todo el mundo es suyo.

—Así es; pero la sociedad está mentada de esa manera y no has de ser tú el regenerador de ella.

—Cierto, mas en este caso, seré el que descubrirá el busilis y si no ponga

vuesamercé atención..... pero que diantre!, dejémoslo para otro día.

Los establecimientos benéficos

Con motivo de la visita que el nuevo Gobernador de esta provincia, ha dirigido al Hospital, Hospicio y Casa-cuna, la prensa de esta capital ha iniciado una novísima campaña secundando los propósitos de nuestra digna primera autoridad civil. Pero no es justo, no es oportuno, que, atribuidas las deficiencias notadas, por el Sr. Gobernador á la gestión de los diputados provinciales interinos que ha mucho cesaron, como connotoria injusticia hace un colega loco.

«Todos sabemos que las diferentes operaciones que se han sucedido en el manejo de los intereses provinciales ha observado una conducta censurable lo que respecta al cuidado y esmero que exigen los asilados en los establecimientos benéficos; pero la corrección que mas se ha distinguido por subandona ha sido la actual.

Desde que el partido liberal fué llamado á los Consejos de la Corona y elegidos los actuales Diputados, la prensa en general y la opinión pública sindistinción de matices, han protestado de la conducta de aquellos.

Lo es por consiguiente que lo que está han dejado por hacer se atribuya á las que apenas tuvieron tiempo de informarse de las incalculables deficiencias de los diputados liberales.

El Sr. Gobernador inspirándose en el recto espíritu de justicia que le guía y sin miramientos de ninguna clase, está obligada á exigir «estracha, rasonablemente» un expediente, en el que no se observe interés político alguno y si solo el deseo de velar por el respeto á la ley y sobre todo, por los deberes de humanidad que exigen se tenga compasión de los infelices á quienes la misera lleva donde no existe ningun ser querido y solo la caridad puede neutralizar la desgracia en que se encuentran.

Hacer materia política, como hace el colega á que aludimos, en asunto de esta índole, es vivir en completa ceguera y perturbado por mezquinas pasiones que no deben desarrollarse en cuestiones como la que tratamos ni muchos menos cometer la injusticia de lanzar censuras á quienes no pudieron materialmente ni enterarse de lo que requiere mayor tiempo que el que ha ejercido sus cargos los diputados interinos.

Bta es nuestra manera de pensar y cremos que estamos al lado de la justicia.

A CAROLINA.

Como hay algo del cielo en tu sonrisa y es obra de las hadas tu figura, vas dejando un reguero de hermosura sobre la tierra que tu planta pisa.

A la luz de tus ojos indecisa resplandece tu nitida blancura, y como ha de haber sombra en tu pura cuando tienes lo blanco por divisa?

Son los suspiros de tus labios rojos ayes de amor y trinos de las aves que cantan una estrofa misteriosa;

mas nada hay cual los cielos de tus ojos al entreabrir tus párpados suaves que parecen dos pétalos de rosa.

L. M. A.

.....Y ARMAS AL HOMBRE?

¡Ah! ¡oh!

Sobre la visita de cortesía que el jefe silvelista ha hecho al gobernador se hacen muchos comentarios.

¿Entre quienes? Pues entre la servidumbre de uno y otro personaje.

Hay cosas que no suben mas arriba.

Otra variación.

La «vuesamercé» otra variación, es decir, que vá á gastar todo el hierro en salvas.

¿Y la Jefatura de Obras públicas que dice á esto?

Plaza de toros.

En la corrida que se verificó el día 12 del corriente mes, en nuestro circo taurino, salió complacido el público, tanto de los matadores, como del ganado.

En la corrida que se verificará el próximo domingo 19, le deseamos mejor resultado en las localidades que en la anterior, pues bien se le merecen los valientes y arrojados diestros Manuel Ruiz el Nene y Antonio Hare Malagueño, que fueron muy aplaudidos en la tarde del día 12.

Es de esperar que el público corresponda á los sacrificios de la empresa.

Teatro.

El domingo próximo debutará en nuestro coliseo de Novedades, la eminente artista Srta. Victoria Demenici, la que tan gratos recuerdos dejó donde ha trabajado, tanto por sus condiciones artísticas, como por las simpatías que despertó en el público.

Creemos quedará muy complacido el público Almeriense.

Ver visiones.

Los sueños y apariciones, son el alimento de las imaginaciones débiles.

No es extraño, pues, que ciertos sujetos vean por todas partes el fantasma de la disidencia entre los conservadores locales.

Ciertas gentes oyen campanas y no saben donde, así es que, cuando el desfile se hace por la tropa silvelista, estos quieren tapar agujeros dejando ciegos á todo el mundo y los órganos del gran pito ven visiones, cuando no ven las estrellas á causa del dolor que les produce el alejamiento de la nómina.

Buenos propósitos.

Desde el ex-gobernador de esta provincia D. Nicolás de Castro hasta el actual inclusivos, todos han demostrado gran empeño en mejorar las condiciones de los establecimientos benéficos y de la cárcel.

Las reuniones de la prensa convocadas por dichas autoridades han sido variadas y la prensa siempre ha secundado las nobles intenciones de los gobernadores.

Pero, hasta el presente, el resultado práctico se ha conseguido.

Veremos si el Sr. Muñoz tiene mas fortuna que sus antecesores.

Por que esto parece que es cuestión de suerte.

Se aprobó.

Se ha aprobado por unanimidad el acta de Senadores por esta provincia, proclamándose los Sres. D. José González Canet, D. Antonio Soler y D. Basilio Agustín Davila.

Adios mi Sebastián.

ALMERIA.—TIP. DEL COMERCIO.

Almería
Granada
Malaga
Jaen
Almeria
Granada
Malaga
Jaen



GALERIA BIOGRAFICA

COLECCION DE FIGURAS

Y FIGURONES

DE ALMERIA, GRANADA, MALAGA Y JAEN.

(CONTINUACION.)

DON JOSE GONZALEZ CANET.

La vida política de Don José Gonzalez Canet, está tan intimadamente relacionada con la de los periodos más notables de la historia de Almería, que difícilmente podríamos escribir, la una sin extendernos en grandes consideraciones sobre la otra.

Y no se trata aquí únicamente de explicar la razón histórica y la razón filosófica, de una determinada serie de hechos políticos, en cuya realización ha intervenido con su voluntad y energías el Sr. Gonzalez Canet: tratase además, y acase esto constituya el principal objeto que nos proponemos, de abrir una información acerca de todos los actos políticos y administrativos en que ha tomado parte nuestro biografiado y que nos conduzcan al debido esclarecimiento de lo que pudieramos llamar historia de la política de Almería desde la restauración hasta la fecha.

Esta información nos proporcionará indefectiblemente ocasión de estudiar gran número de problemas, que entrañan cuestiones políticas muy debatidas.

Cabe la honra al Sr. Gonzalez Canet, como después veremos, de haber contribuido á la solución de muchas de ellas, y en consecuencia, cuál debía ser el criterio con que conviniera ser tratadas las demás.

Nuestro biografiado no deja de tener muchos enemigos; pero esto mismo viene en abono de su conducta, máxime cuando los que en realidad le censuran, no son otros sino aquellos á quienes la pasión política les estimula.

Pero sin que entremos en la justicia ó injusticia con que algunos le tratan, podrá negarse que ha lle-

vado á cabo actos importantes, de mostrativos de sinceridad poco común en estos tiempos?

Procuraremos apoyarnos, para proceder en esta biografía con toda imparcialidad y toda justicia, en el testimonio irrecusable de la opinión pública y de los hechos, pues obligados como estamos á decir la verdad, no queremos pecar en esta ocasión de ligeros ni exagerados.

Por otra parte, también vamos á recar muchas opiniones equivocadas, restablecer gran número de hechos y poner en claro muchas dudas en que están esos pocos hombres de buena fé que se han hecho eco de vulgaridades por que nosotros no podemos pasar.

Si cumplimos bien ó mal nuestro cometido, ase allá el público pero siempre nos cabrá la honra de haber sido los primeros en abrir una información sobre ciertos actos que deben esclarecerse, información que podrá dar lugar á acalorados debates, según el criterio de cada uno, pero que pondrá en claro muchas cuestiones y restablecerán, como antes hemos dicho, en el lugar que les corresponda, hechos que hasta ahora se encontraban fuera de su centro.

Entendemos que vamos á prestar un servicio importante al país presentándole los sucesos, falsedades ó inexactitudes, por que con ello habremos aportado la primera piedra al edificio en que debe descansar la crítica del periodo en que aquellos tuvieron lugar.

Desde mucho antes que tuviera lugar la restauración de la Monarquía, figuraba nuestro personaje en el partido que entonces se conocía con el nombre de alfonsino, al que prestó su valioso concurso en esta provincia.

Cuando el general Martinez Campa dió en Sagunto el grito de i-

va Alfonso XIII, el Sr. Gonzalez Canet era bastante joven, y sin embargo, á los pocos años de gobernar los partidos monárquicos pudo decirse que tomó nuestro personaje asiento en las primeras filas del partido conservador, llegando á ser su eficaz cooperación la sabia que viene dando vida, desde su aparición en las luchas políticas, al partido conservador en esta provincia.

Es un poderoso elemento en toda elección, pues la multitud de relaciones que su importante casa mercantil abarca, la liberalidad con que ha atendido á sus numerosos amigos en ocasiones frecuentes y la tenacidad que ha demostrado en el sostenimiento de sus ideales políticos han sido el origen del prestigio que llegó á adquirir entre sus correligionarios.

Como todos los hombres que dedicando sus energías á vastos negocios industriales y toman filiación en la política, el Sr. Gonzalez Canet ha llegado á contar muchos enemigos, que surgen del descontento que causa siempre la imposibilidad de atender todas las exigencias y de los deseos de los ambiciosos que se acercan á los grandes caracteres guiados por el instinto del medro.

Pero esa misma tenacidad que ha hecho que la figura del Sr. Gonzalez Canet, adquiera de día en día, mayor relieve, quedando en verdadero aplanamiento aquellos que le conceptuaban sin iniciativas para dirigir un partido político.

Uno de los rasgos más salientes de nuestro personaje, es la penetración que posee y que le lleva á hacerse cargo, al primer golpe de vista, de la situación y esta cualidad le inclinó á renunciar con gran oportunidad, la alcaldía que desem-

peñó durante unos cuantos meses de la segunda etapa de mando de los conservadores, por que ni el temperamento, ni la independencia del Sr. Gonzalez Canet se avenían con aquella especie de monopolio que algunos de sus correligionarios ejercían en los cargos municipales, ni mucho menos, con los abusos que pasaron en peligro los intereses del pueblo.

No es de extrañar, pues, que la calumnia se haya cobrado muchas veces en la honra de nuestro biografiado, pues que nunca esa misma arma de los espíritus pequeños, se emplea mejor que allí donde existe mayor densidad de nobleza.

Cuando surgió la disidencia alfonsina el Sr. Gonzalez Canet manteniéndose fiel á los ideales de toda su vida, continuó en su puesto y los importantes elementos que le siguieron hubieron de reconocerle como jefe indiscutible, siendo acordada con verdadero entusiasmo la decisión por el Sr. Cánovas del Castillo.

En las diferentes veces que ha representado á esta provincia ha prestado su concurso á cuantos asuntos eran de algún interés para ella, y si bien su notoria modestia, como á que nos le prodigan, como á que nos le prodigan, no por esos los nombramientos, los que juzgan las personas las cosas con la frialdad propia de los que no van guiados por el interés lucrativo al afiliarse á una bandera política, esos, no han dejado de reconocer nunca las condiciones que elevan al Sr. Gonzalez Canet, sobre las miserias de sus adversarios personales.

(Se Continúa.)

SECCION DE ANUNCIOS.

EL QUIJOTE MODERNO.

DESFACTOR DE ENTURTOS Y DE AGRAVIOS

Este periódico está consagrado á la defensa de los intereses de Almería y Granada, y, por su carácter independiente, se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen y defiende con energía

el Derecho, la Moralidad y la Justicia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Almería, un mes.	1 Ptas.
Fuera, trimestre.	3'50 »
Extranjero, semestre.	8 »
Números sueltos, del día.	0'10 »
— atrasados.	0'50 »

Oficinas: Elvira 3-bajo.

IMPRESA DEL COMERCIO.

Esta casa, cuenta con nuevos y preciosos tipos y tiene el gusto de participar hoy á sus favorecedores, que hace una rebaja en toda clase de impresiones, de un VEINTICINCO por 100 de los precios á que trabajan las demás imprentas.

Se acaba de recibir abundante material para toda clase de obras, folletos, periódicos y cuantos trabajos son convenientes al ramo de imprenta.

No dejar de visitar este establecimiento antes de entregarse cualquier encargo en otro, y os convencereis de la verdad de nuestros ofrecimientos.

6, PLAZA DE BIRMUDEZ, 6.

LA ACTIVIDAD.

CENTRO CONSULTIVO DE HACIENDA

3, ELVIRA-3.

Representación de Ayuntamientos, Corporaciones y particulares; cobro de haberes, clases pasivas y créditos contra el Estado, Diputación provincial y Ayuntamiento.